

La vida de Nietzsche es corta, pero muy compleja. Marcaremos sólo algunos **rasgos** que nos aproximen al personaje.

Algún día mi nombre evocará el recuerdo de algo terrible, de una crisis como no hubo otra en la tierra... No soy un hombre, soy dinamita (Ecce Homo, 123).

Para acercarnos a la vida de Nietzsche contamos con la más valiosa guía: él mismo, a través de sus escritos. Su existencia física transcurrió entre 1844 y 1900, sin llegar a cumplir los cincuenta y seis años. Tan poco tiempo bastó para convertirle en un hombre realmente peligroso: *Sobre como concibo yo al filósofo, como una terrible materia explosiva, ante la cual todo se encuentra en peligro (El Anticristo, 79).*

a) Infancia

Transcurrió en la casa parroquial de Pobles, en las afueras de Röcken, un pueblo de Prusia, junto a Lutzen y cerca de Leipzig, en el Estado (*Länd*) de Sajonia, donde su padre ejercía como pastor protestante. Allí vivió hasta los cinco años, en un ambiente religioso, que resultó determinante. En 1849 muere su *amado* padre, de quien heredó el conocimiento de la Biblia y el mundo religioso, junto con una profunda intuición musical: *Considero como un privilegio haber tenido un padre como el que tuve (Ecce homo, "Por qué soy tan sabio", 3).*

Muerto el padre, la familia tiene que abandonar la casa, al ser sustituido por otro pastor. Entonces se trasladan a Naumburg, donde realiza los primeros estudios en la escuela pública.

b) Adolescencia

Se hace bachiller en Pforta, uno de los mejores colegios de entonces, que en su origen fue un antiguo monasterio cisterciense, donde ingresa a los catorce años, mediante beca. Era ésta una institución prestigiosa en formación humanística y tenía fama de mantener una dura disciplina: *Es verdad, en lo que respecta al estudio y a la severidad no se puede comparar Naumburg con Pforta, y tendré que hacer de todo para habituarme (Carta de Nietzsche a su madre, del 9 de octubre de 1858).*

Entre tanto, empieza a distanciarse del cristianismo. Lee a Hölderlin, a Byron y a Schiller (*Los bandidos*). Al primero le defiende incluso contra sus profesores, que le consideraban como un enajenado. Escribe sus primeros trabajos, en los que da muestras de una imaginación desbordante.

Aprende lenguas y literatura clásicas. Cuando termina, en 1864, domina ya las humanidades.

c) Juventud

Se matricula en la Universidad de Bonn, a los veinte años, dispuesto a estudiar teología por deseo de su madre, que quería para él la misma profesión de su padre, pero su profesor Ritschl le hace interesarse por la filología y a ella se dedica después en Leipzig. Dice que de la teología le importó el lado filológico de la crítica bíblica y el problema de la investigación de las fuentes del Nuevo Testamento, por creer que podían dar respuesta a problemas religiosos y filológicos.

En Bonn se une a una sociedad de estudiantes, Franconia, y en Leipzig fundará la Unión Filológica. En 1865 lee a Schopenhauer y se entusiasma con su libro *El mundo como voluntad y representación*, que le hace encontrarse con la filosofía definitivamente. Sin embargo, por influencia de Ritschl, la Universidad de Basilea le contrata como profesor de filología clásica en 1869 con sólo 25 años. A pesar de dedicarse a dar clases de esta materia, deja clara su intención en su conocido dicho: *philosophia facta est quae philologia fuit* (“se ha convertido en filosofía lo que un día fuera filología”). Poco antes había conocido a Wagner, cuya música le arrebató.

En Basilea consigue popularidad por las conferencias públicas en las que analiza las instituciones educativas y su futuro, en la obra del mismo título, de publicación póstuma.

d) Madurez

Es la época en que publica sus obras, con rapidez asombrosa, de 1871 a 1888. *El nacimiento de la tragedia*, publicada en 1872 y dedicada a Wagner, que la elogia, aunque sea muy criticada por los filólogos profesionales, es la primera obra importante que le da a conocer. La enfermedad avanza, lo que le obliga a

pedir licencias temporales en la Universidad, con renuncia a la cátedra en 1879, teniendo que vivir con la pensión concedida por la institución.

Busca lugares que mitiguen sus grandes dolores: en verano los Alpes suizos (Sils-Maria) y en invierno el clima suave del sur, en ciudades de Italia (Génova, Turín, Mesina, Roma, Nápoles) y Francia (Niza).

En enero de 1880 escribe a su médico, Otto Eiser: *Mi existencia es un peso terrible: ya me la habría quitado de encima si precisamente en semejante estado de sufrimiento y de renuncia casi absoluta no hiciera las pruebas y los experimentos más instructivos en el ámbito espiritual y moral; esta alegría ávida de conocimiento me traslada a cimas donde yo venzo sobre todo martirio y desesperación. En conjunto soy más feliz que nunca en la vida.* En los momentos de recuperación va escribiendo sus obras y tiene además tiempo de conocer a Lou Salomé, en 1882, a la que pide en matrimonio y es rechazado, aunque sigue enamorado de ella. De estos momentos pletóricos escribe: *Fluye ininterrumpidamente la gratitud, como si hubiese ocurrido en efecto algo inesperado, la gratitud de un convaleciente, pues la convalecencia era lo inesperado* (*El gay saber*, IV, 276).

e) Derrumbamiento

A partir de 1889 se produce la **muerte psíquica**, que aún le mantendría físicamente vivo otros once años, pero que ya no le permitió escribir la que tenía proyectada como su obra principal y definitiva, en la que trabajaba, *La voluntad de poder*, con el subtítulo de *La transvaloración de todos los valores*. El derrumbamiento sucedió en la plaza Carlo Alberto, de Turín, el 3 de enero de 1889, al encontrarse con un cochero que golpeaba a su caballo. Nietzsche se arroja al cuello del animal para protegerlo y se derrumba. Su amigo Franz Overbeck le traslada a una clínica de Basilea para trastornos nerviosos.

Después le llevan a Jena al sanatorio psiquiátrico. Por último, a Naumburg, donde se encarga de cuidarle su madre y después su hermana Elisabeth. Mue- re el 25 de agosto de 1900.